



CUIDADOS EN PERSONAS CON LIMITACIONES

Análisis descriptivo de los datos del censo 2011

Santiago Núñez
Departamento de Investigación y Propuestas
Área de Protección Social

CUIDADOS EN LIMITACIONES
Análisis descriptivo de los datos del censo 2011

Santiago Núñez
Departamento de Investigación y Propuestas
Área de Protección Social

Asesoría Marco en Políticas Sociales
Ministerio de Desarrollo Social

Montevideo, Uruguay
© Mayo 2013

Se agradecen los comentarios de Maira Colacce, Giorgina Garibotto, Oriana Montti, Rafael Tejera, Heber Dacunha y Nicolás Thevenet del Área de Protección Social de la AMPS, los de Gabriela Pedetti de Inmujeres y Víctor Borrás de DINEM.

Introducción

El módulo de discapacidad¹ incluido en el Censo 2011 tiene como objetivo identificar a personas con limitaciones en la población, según tipo de limitación y grado de severidad. El cuestionario incluye 4 áreas del funcionamiento de las personas recogidas en preguntas referentes a dificultades permanentes para ver, oír, caminar o subir escalones y entender o comprender clasificadas por niveles.²

Este documento analiza de forma descriptiva los resultados sobre la consulta mencionada, las limitaciones son vistas en relación a diferentes características sociodemográficas tales como sexo y edad, nivel de estudios, condición de actividad laboral y el tipo de hogar de residencia, datos todos recogidos en el mismo Censo 2011. Cabe aclarar que a lo largo del documento nos referiremos a limitaciones y no a discapacidad dado que tener limitaciones no implica necesariamente presencia de discapacidad.

Los antecedentes más cercanos en cuanto a fuentes de información sobre el tema discapacidad son: a) la Encuesta Nacional de personas con discapacidad del 2004 (ENPD), realizada como un módulo de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) del INE, donde se preguntó sobre personas con alguna discapacidad que requieren de ayuda; b) el módulo la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006 (ENHA 2006) donde se recogieron datos de personas con discapacidad; c) la Prueba Piloto de Discapacidad y Residencia Habitual realizada por Uruguay en 2008 (Beltrami y Nathan, 2009); d) el estudio sobre la situación de discapacidad en extrema pobreza realizada por la Unidad de Evaluación y Monitoreo del MIDES (2009), en este caso, fue realizada es una Encuesta aplicada a una muestra representativa de Montevideo a personas beneficiarias del PANES (base AFAM) que declararon tener al menos 1 integrante con discapacidad en el núcleo familiar.

En base a la ECH, Bagnato, Da Cunha y Falero (2011) trabajan sobre la población con discapacidad, Papadópolos y Falkin (2011) se centran en personas adultas mayores con discapacidad en tanto Bagnato, Luzardo y Padula (2011) estudian la demanda y oferta de servicios para personas con discapacidad. Estos documentos realizan estimaciones de limitaciones en la población, y como se verá más adelante, si bien se elaboran a partir de un cuestionario similar al utilizado en el Censo 2011 los resultados no son estrictamente comparables.

Se analizará la prevalencia de limitaciones por tipo y limitaciones por niveles en relación a la población sin dificultades. Asimismo en todos los apartados se incluye un indicador agregado que da cuenta de personas que tienen al menos una limitación por el nivel de la limitación más severa³. El

¹ El cuestionario censal se puede ver en:

<http://www.ine.gub.uy/censos2011/cuestionarios/Cuestionario%20-20Vivienda,%20Hogares%20y%20Personas.pdf>

² Es preciso resaltar que si bien estas áreas son abarcativas no permiten identificar con precisión a toda la población que presenta alguna dificultad. El Instituto Nacional de Estadísticas (INE) en “Consideraciones metodológicas y conceptuales sobre los cuestionarios de Población, Hogares y Viviendas de los Censos 2011”, precisa el marco conceptual sobre el módulo de discapacidad, este recoge las recomendaciones de manual Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y la Salud (CIF) desarrollado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) en el 2001.

³ Ver anexo metodológico.

análisis del documento referirá a personas a nivel nacional y en el apartado D se realiza un análisis a nivel de hogar pero sin desagregar por departamentos o unidades territoriales más pequeñas⁴.

El siguiente capítulo caracterizará la prevalencia de estas limitaciones en la población por tipo y nivel. En los siguientes capítulos se indagará sobre las personas con limitaciones en cuanto a su participación en el plano laboral y asistencia a instituciones educativas. Por último se analizará en qué tipo de hogares viven las personas con limitaciones y su relación con las necesidades de cuidados.

Definiciones y facilitadores de lectura

- Los tipos de limitaciones hacen referencia a dificultades para ver, oír, caminar/subir escaleras y entender/comprender.
- El Censo 2011 identifica 3 niveles de limitaciones las que son identificadas en este informe de la siguiente manera:
 - “alguna dificultad” = limitación leve;
 - “mucho dificultad” = limitación moderada;
 - “no puede hacerlo” = limitación severa.
- “Prevalencia de limitaciones” implica la presencia de alguna limitación en personas sin diferenciar el nivel de limitaciones, indica si presenta o no presenta limitaciones.
- Personas con al menos una limitación es un indicador que agrega todos los tipos de limitaciones. Este indicador puede ser visto por su prevalencia, es decir personas con al menos una limitación sin diferenciar el nivel o desagregado por niveles: leve, moderado y severo. En caso de que la persona tenga más de una limitación se considera el nivel más severo en la clasificación.

⁴ Si bien la intención de este documento es dar una imagen general de la incidencia de limitaciones en la población, el Censo 2011 permite desagregación de los indicadores aquí utilizados por regiones o unidades más pequeñas lo que da la posibilidad de focalizar el análisis a nivel local.

A. Prevalencia de limitaciones en la población

Los resultados generales de la prevalencia de limitaciones en la población se analizarán por tipo de limitación, es decir desagregando las limitaciones para ver, oír, caminar-subir escalones y entender-aprender. Se observa también la unión de las mismas: la cantidad de personas con una o más limitaciones.

Observando personas mayores de 5 años y sin considerar el nivel de limitación, la mayor prevalencia de limitaciones se observa en aquellas personas con dificultades para ver (10,56%) seguidos por dificultades para caminar (7%)⁵. Si se toma en cuenta las personas que tienen al menos una limitación, la prevalencia en la población es de 17,66% lo que equivale a 514.286 personas⁶.

Cuadro 1. Prevalencia de limitaciones en la población mayor de 5 años

	Limitaciones				
	Oír	Ver	Caminar	Entender	Al menos una limitación
Prevalencia de limitación ()	4,04	10,65	7,00	2,85	17,66
Limitación severa ()	0,11	0,14	0,45	0,20	0,79
Total de personas con limitaciones	117825	310287	203899	83063	514286

Fuente: elaboración propia en base al Censo 2011

El gráfico 1 muestra la distribución por niveles de personas que han declarado tener limitaciones. Son las limitaciones leves (alguna dificultad) las de mayor peso en todos los tipos seguido por las moderadas. La limitación para ver es la de mayor prevalencia en personas mayores de 5 años y la que tiene menor porcentaje de severidad, al contrario sucede con limitaciones para entender, de menor prevalencia en la población pero con una proporción de limitaciones severas mayor (6,91%).

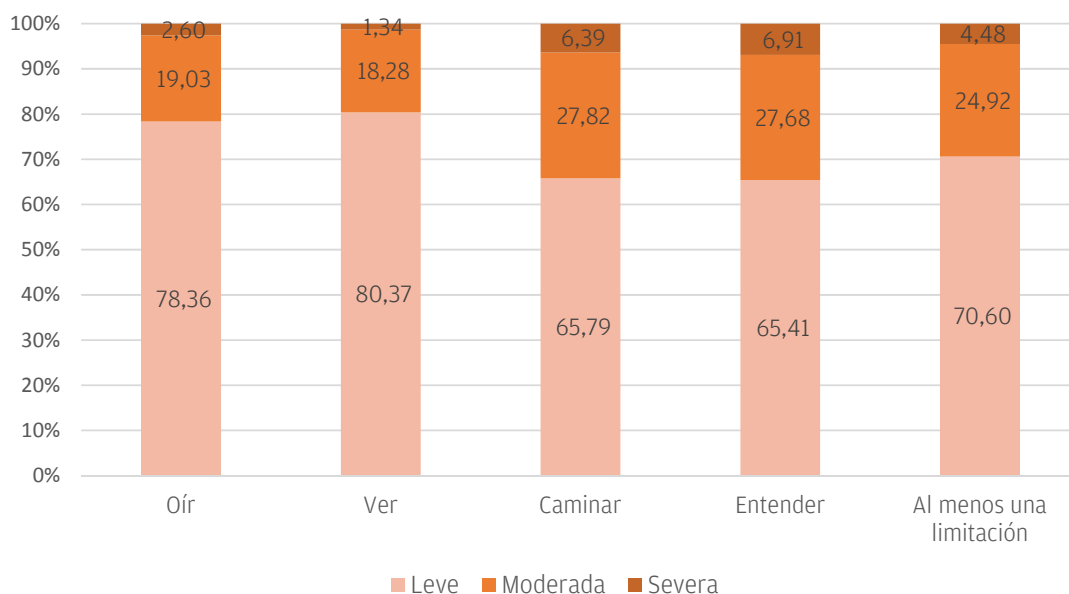
Las personas con limitaciones severas representan un número considerable en la población total a pesar de ser esta dificultad en términos relativos menor a las limitaciones moderada y leve. El cuadro 2 muestra el total (en términos absolutos y relativos) de personas con dificultades por tipo de limitación sin restricciones por edad⁷ y las personas con al menos una limitación. De estas últimas, 23.053 tienen dificultades severas (0,79%).

⁵ Las preguntas sobre cada limitación fueron realizadas para totales poblacionales diferentes que dependen de la edad de la persona. Las relacionadas a ver y oír no tuvieron exclusiones por edad, en cambio la pregunta sobre dificultades permanentes para caminar/subir escaleras fue dirigida solo a las personas de 2 o más años. La pregunta sobre dificultades para entender/comprender fue realizada para las personas de 6 o más años. Es por esta razón que el total de población de cada pregunta es diferente y por tanto no comparable. Sin embargo las relaciones de prevalencia se mantienen cuando analizamos solamente a los mayores de 5 años, caso en que sí se puede comprar.

⁶ El indicador que da cuenta de las personas que tienen al menos una limitación fue construido para personas mayores de 5 años.

⁷ Es por esta razón que tiene totales poblacionales diferentes.

Gráfico 1. Distribución de limitaciones por nivel según tipo de limitación en personas mayores a 5 años



Fuente: elaboración propia en base al Censo 2011

Cuadro 2. Cantidad de personas con limitaciones para ver, oír, caminar-subir escalones, entender-aprender según nivel de limitación.

	Limitaciones				
	Oír	Ver	Caminar	Entender	Al menos una limitación
No tiene dificultad	96,25	90,16	93,36	97,15	82,34
Leve	2,94	7,91	4,37	1,86	12,46
Moderada	0,71	1,80	1,84	0,79	4,40
Severa	0,10	0,13	0,43	0,20	0,79
Total	100	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia en base al Censo 2011

Estos resultados generales al ser analizados a la luz de otras características de la población, es decir tomando en cuenta edad, sexo o ascendencia étnico racial y su participación tanto en el mercado de laboral como en la educación formal, dan pistas de las dificultades reales a las que se enfrentan las personas con limitaciones en el país. En la siguiente sección se verá la incidencia de limitación según edad y el sexo.

La población con limitaciones del censo 2011 como universo distinto al registrado en 2004/06

Rafael Tejera (Área de Protección Social, AMPS-MIDES)

Al realizar comparaciones entre trabajos sobre discapacidad es necesario realizar algunas puntualizaciones que dan cuenta de las diferencias en los resultados. Las fuentes de datos sobre las que basan sus análisis los trabajos previos sobre discapacidad en Uruguay (2004 y 2006) tienen diferencias respecto a lo recogido por el Censo 2011. Las preguntas sobre tipos de limitaciones incluidas en el Censo establecen para ellas diferentes niveles (leve, moderado y severo). Estos niveles no se encuentran en los relevamientos sobre discapacidad anteriores, donde se preguntaba exclusivamente por presencia o no de limitaciones. Desagregar niveles generó que más personas respondieran afirmativamente. En especial porque buena parte de las personas que responden tener limitaciones leves (“alguna dificultad”) en el Censo 2011 tendían a responder que no tenían limitaciones al formularse la pregunta en términos dicotómicos de presencia o ausencia.

El resultado es que el conjunto de población con limitaciones registrado por el censo 2011 es mayor que el registrado por la ENHA de 2006 y por la ENPD de 2004, y que se trata además de un universo con un nivel promedio de limitaciones relativamente más leve. Usando al ENHA 2006, Papadópulos y Falkin sitúan la prevalencia de limitaciones en 8,4% (excluyendo las limitaciones para el aprendizaje), y Bagnato, Luzardo y Padula en un 9,2% (incluyendo todas las limitaciones). El censo 2011 arroja una prevalencia de 17,7%, no explicable por un cambio real de prevalencia sino por el mencionado cambio en el formato de pregunta y sus efectos sobre el tenor de respuestas recibido.

El mismo efecto se traslada a la prevalencia de limitaciones en el tramo específico de los adultos mayores. Mientras que Papadópulos y Falkin señalan una prevalencia de 24,8% en adultos mayores, el censo 2011, al ofrecer la posibilidad de responder “alguna dificultad”, incrementa esa prevalencia hasta el 49,0%.

La prevalencia por tipo de limitaciones no se ve afectada por lo anterior, manteniendo la distribución de los relevamientos previos, con las limitaciones para ver como las de mayor prevalencia y la dificultad para caminar como segunda mayor.

Al desglosar el nivel de limitación, el Censo 2011 aporta nuevas posibilidades de focalización, registrando la cantidad de personas que efectivamente se ven imposibilitadas de realizar por sí misma una actividad (“no pueden hacerlo”) pero los resultados no son estrictamente comparables con fuentes de datos anteriores.

B. Limitaciones según indicadores demográficos

En esta sección se analiza la prevalencia de limitaciones en la población según el sexo, la estructura de edades y la ascendencia étnica racial de las personas. Son las mujeres adultas mayores (65 y más años) quienes presentan una mayor prevalencia de limitaciones. Por otro lado, los varones que en los tramos más jóvenes presentan una prevalencia mayor en relación a las mujeres, en edades más avanzadas tienen una prevalencia de limitaciones significativamente menor⁸.

Cuadro 3. Prevalencia de limitaciones en personas mayores de 5 años con al menos una limitación por tramo de edad y sexo.

Edad	Sexo	Prevalencia de limitación	Limitación severa
Menores de 14	varón	8,20	0,36
	mujer	7,01	0,28
	total	7,62	0,32
14-29	varón	6,38	0,43
	mujer	6,68	0,29
	total	6,53	0,36
30-45	varón	8,00	0,45
	mujer	10,29	0,34
	total	9,18	0,39
46-64	varón	20,64	0,61
	mujer	26,88	0,62
	total	23,93	0,62
65 y más	varón	43,28	2,28
	mujer	52,79	3,16
	total	48,98	2,81

Fuente: elaboración propia en base al Censo 2011

El cuadro 3 muestra la prevalencia de al menos una limitación por edad y sexo. Se observa que el 15% de los varones y el 20% de las mujeres tienen al menos una limitación. Considerando la edad, entre las personas de 6 a 14 años, la prevalencia de limitaciones es aproximadamente el 7,5% y es sólo en este tramo de edad donde la prevalencia es mayor en varones. En personas de 65 años y más la mitad de la población tiene al menos una limitación, y diferenciando por sexo, se encuentran más afectadas las mujeres que los varones⁹ (52% y 43%). Considerando limitaciones severas, la incidencia es mayor en los tramos de edad más avanzados y es partir de los 65 años donde las dificultades severas pasan a ser mayor en las mujeres. En términos generales, se observa que aun cuando las mujeres

⁸ Esta brecha en la prevalencia de limitaciones entre varones y mujeres se relaciona con el aumento de las limitaciones con la edad y la mayor esperanza de vida en las mujeres

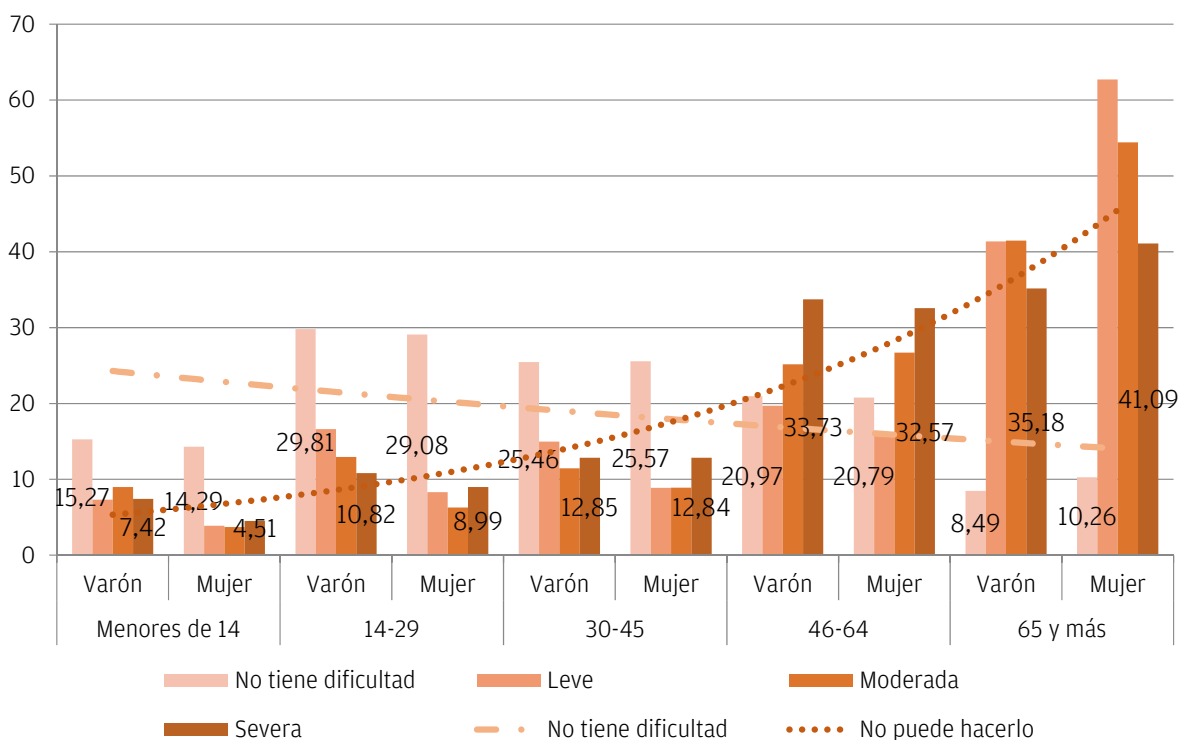
⁹ El censo de 2011 confirma el perfil de distribución por sexo de la población adulta mayor estimada en Bagnato, Luzardo y Padula (2011) en base ENHA 2006, aunque con cifras superiores para los dos grupos, debido a que la prevalencia en adultos mayores registrada en 2011 es también mayor. Como ya fue señalado en 2011, la prevalencia en mujeres y varones de 65 años y más es de 52,8% y 43,3% respectivamente. En Bagnato, Luzardo y Padula la prevalencia es de 28,6% de las adultas mayores y 24,6% de los adultos mayores.

presentan mayor prevalencia de al menos una limitación en prácticamente todos los tramos etarios, estas limitaciones son menos severas con excepción del tramo de edad más avanzado.

Los niveles de limitación también se distribuyen en diferente modo al considerar la edad y sexo. La proporción de personas con limitaciones moderadas y severas aumenta notoriamente en los tramos superiores de edad (65 y más), llegando al 17% de la población. Hasta los 64 años los niveles se distribuyen de forma similar entre hombres y mujeres (aunque con mayor prevalencia en mujeres). A partir de los 65 años la proporción de mujeres con limitaciones moderadas y severas es notoriamente mayor en comparación a los varones (19.6% y 13% respectivamente).

El gráfico 2 muestra el peso de los niveles de limitaciones en cada tramo de edad según sexo. Las líneas punteadas marcan la tendencia de las personas sin limitaciones y las personas con al menos una dificultad severa (los extremos de los niveles). Mientras que la primera muestra una tendencia decreciente la segunda tiene una tendencia claramente creciente. Entre las mujeres con dificultades severas “no pueden hacerlo” en uno o más tipos de limitación, más del 41,09% se encuentran en el tramo de edad de 65 y más años, en varones esta cifra es del 35%.

Gráfico 2. Distribución de prevalencia de limitaciones por nivel en personas con al menos una limitación según sexo y tramo de edad



Fuente: elaboración propia en base al Censo 2011

Si observamos la prevalencia de limitaciones por tipo, esta es mayor en mujeres que en varones con excepción en limitaciones para entender/comprender donde es mayor en varones. Lo mismo ocurre si observamos prevalencia de las limitaciones severas en cada tipo. Para ambos sexos la mayor incidencia de limitaciones se observa en las dificultades para ver y caminar, dificultades que se encuentran fuertemente concentradas en los tramos de población más envejecida.

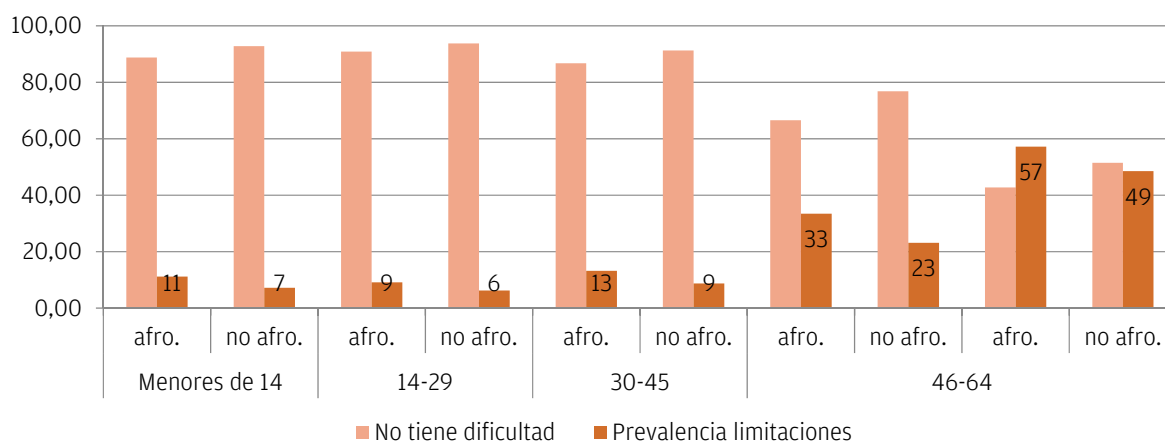
Cuadro 4. Prevalencia de limitaciones personas mayores de 5 años por sexo según tipo y limitaciones severas por tipo.

		Prevalencia	Severa
Ver	varón	8,3	0,13
	mujer	12,79	0,15
Oír	varón	3,77	0,11
	mujer	4,29	0,11
Caminar	varón	4,88	0,35
	mujer	8,93	0,54
Entender	varón	2,92	0,21
	mujer	2,8	0,19
Al menos una limitación	varón	14,92	0,70
	mujer	20,14	0,87

Fuente: elaboración propia en base al CENSO 2011

Además de las diferencias por sexo y edad, la prevalencia de limitaciones (y sus niveles) dependen de los diferentes grupos de población y sus posibilidades para afrontarlas. El gráfico 3 muestra la prevalencia de limitaciones en la población afrodescendiente¹⁰ y no afrodescendiente. En todos los tramos de edad es superior la prevalencia en personas afrodescendientes, en el tramo de edad más avanzado la prevalencia en la población afrodescendiente es de 57% y el de la población no afrodescendiente 49%, esto es un dato particular tomando en cuenta que la población afrodescendiente tienen una estructura por edades más joven y su esperanza de vida es menor, esto haría suponer que en edades avanzadas, la proporción de personas no afrodescendientes con limitaciones sería mayor. Para explicar estas diferencias se debería profundizar por otros factores tales como desigualdades socioeconómicas de ambos grupos poblacionales.

Gráfico 3. Prevalencia de limitaciones por ascendencia étnica racial según tramo de edad



Fuente: elaboración propia en base al Censo 2011

¹⁰ Para el cálculo de los indicadores se utiliza la pregunta de auto percepción de la ascendencia étnico racial, que es de respuesta múltiple; cuando las personas mencionan en alguna respuesta tener ascendencia afro o negra se considera que es afrodescendiente.

Observando los resultados presentados en esta sección, es claro que las personas no se ven afectadas por igual según determinados tipos de limitaciones y su severidad. La incidencia de limitaciones depende tanto de condiciones físicas como socioculturales y económicas de cada persona. En términos generales se observa que la prevalencia de limitaciones es mayor entre las personas adultas mayores, que afecta en mayor medida a mujeres que a varones y a la población afrodescendiente que a la no afro.

C. Participación de las personas con limitaciones

C.1 Personas con limitaciones y asistencia a educación formal

Las personas participan de forma diferencial de la formación en centros educativos¹¹ según tengan limitaciones o no. El nivel y tipo de limitación tienen estrecha relación con esa participación. Por lo tanto, en qué medida una persona con limitaciones participe en el sistema educativo estará sujeto a la severidad de la limitación: cuanto más severa menores serán sus posibilidades. Cuánto afecten los tipos de limitaciones la participación en los diferentes niveles educativos tendrá relación a su vez de lo preparados que se encuentren los centros educativos para adaptarse a los requerimientos (logísticos y curriculares) de las personas con discapacidad.

Cuadro 5. Porcentaje de personas con al menos una limitación por asistencia a centros educativos según tramo de edad

	Menores de 14			14-29		
	No asiste	Asiste	Total	No asiste	Asiste	Total
No tiene dificultad	1,4	98,6	100	58,6	41,4	100
Prevalencia de limitación	3,4	96,6	100	65,5	34,5	100

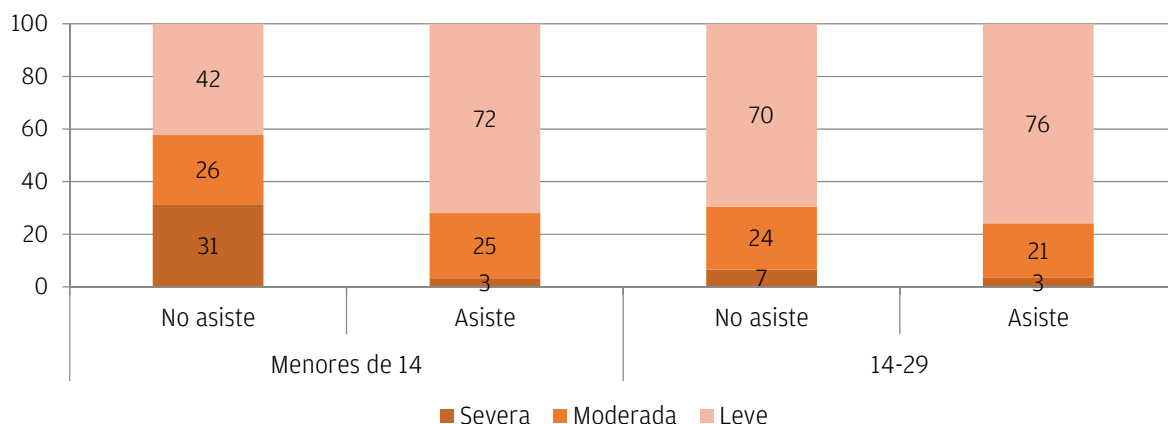
Fuente: elaboración propia en base al Censo 2011

Las personas entre 5 y 14 años con al menos una limitación no asisten (3,37%) en mayor porcentaje a centros educativos en relación a personas que no tiene dificultades (3,37%). Esta diferencia se observa también en el tramo de edad siguiente, mostrando una diferencia de casi 7 puntos porcentuales entre personas con y sin limitaciones. Para los tramos siguientes, los niveles de asistencia son muy bajos para ambos grupos. De todas maneras es menor para las personas con limitaciones: el 3,76% de las personas entre 30 y 45 sin limitaciones asisten a centros educativos, mientras que el 2,27 de las personas en el mismo tramo etario con limitaciones lo hace.

Observando la distribución por niveles de limitaciones, dentro del grupo de personas menores de 14 años que no asisten a centros educativos, aquellas con limitaciones severas representan un porcentaje importante dentro del total (31%). En el tramo de edad de 14 a 29 años, dicho porcentaje baja a 7%, sin embargo la prevalencia de limitaciones es superior en este tramo de edad por lo que, en valores absolutos, el número de personas con limitaciones severas es superior en comparación al tramo más joven.

¹¹ La variable asistencia toma en cuenta las personas que al momento de ser encuestadas (fines del 2011) asistían a: centros de educación inicial, centros enseñanza preescolar, primaria, secundaria, superior o técnica profesional.

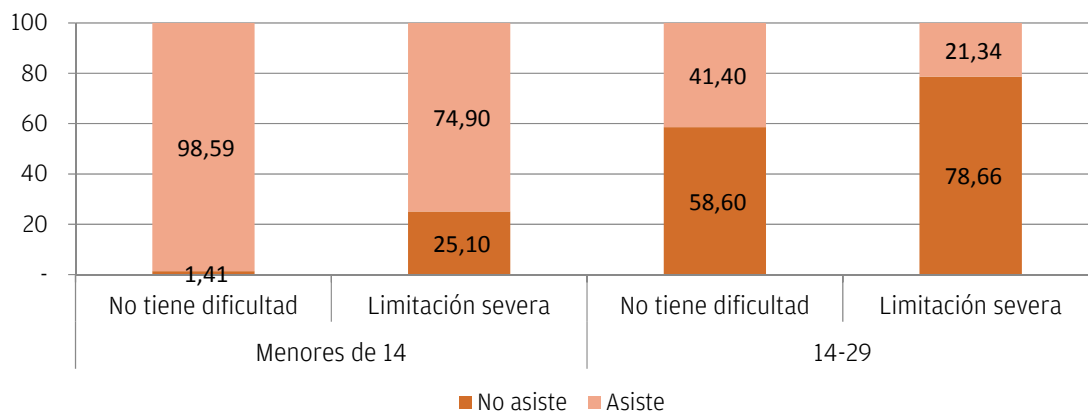
Gráfico 4. Distribución de nivel de limitación por asistencia a centros educativos según tamos de edad



Fuente: elaboración propia en base al Censo 2011

Si comparamos personas sin limitaciones con aquellas con limitaciones severas, las diferencias en la participación en educación se acentúan. Del total de personas con limitaciones severas en cada tramo de edad sólo una proporción reducida asiste a centros educativos, con excepción a las personas más jóvenes que tienen una tasa de asistencia mayor al resto de los tramos de edad (74,9%). A partir de los 15 años la participación en la enseñanza cae siguiendo la tendencia general¹². La baja asistencia a centros educativos opera en detrimento de las posibilidades de desarrollo personal de estas personas con limitaciones severas y refuerza la necesidad de cuidados fuera del ámbito de la educación formal.

Gráfico 5. Distribución de asistencia a centros educativos según limitaciones severas por tamos de edad



Fuente: elaboración propia en base al Censo 2011

Observando por tipo de limitación, las dificultades para ver y entender son las que predominan entre la población con limitaciones que asiste a centros educativos. Si se observa las personas con limitaciones severas, caminar y entender son las de mayor prevalencia entre los que asisten.

¹² La escuela pública permite la asistencia hasta los 15 años, luego de esta edad si no hay posibilidades de inclusión en secundaria, las personas con discapacidad quedan fuera del sistema educativo.

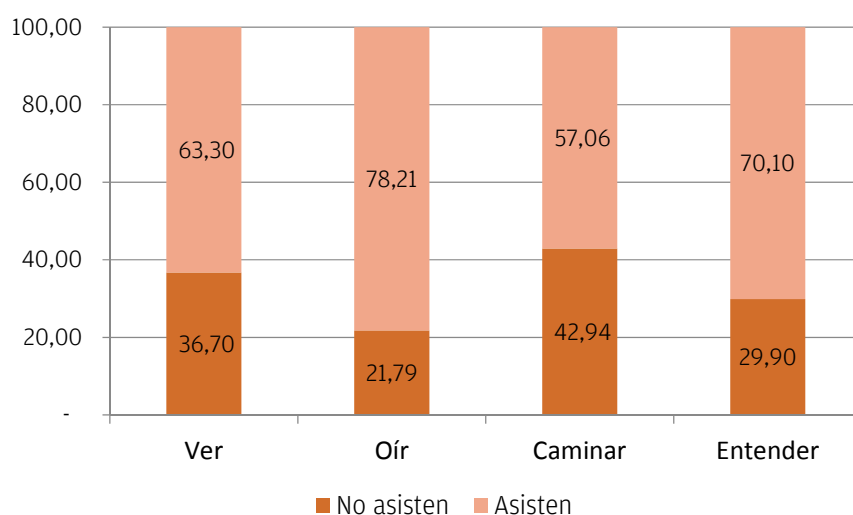
Cuadro 6. Porcentaje de personas menores de 30 años que asisten a centros educativos por tipo de limitación según nivel

	Oír	Ver	Caminar	Entender	Al menos una limitación
No tiene dificultad	99,25	97,31	99,33	96,96	93,41
Prevalencia de limitación	0,74	2,69	0,67	3,04	6,59
Dificultades severas	0,04	0,02	0,09	0,10	0,22

Fuente: elaboración propia en base al Censo 2011

La tasa de asistencia varía dependiendo la capacidad de los centros educativos para atender las diferentes limitaciones. La asistencia de niños y niñas menores de 14 años con limitaciones severas depende del tipo de limitación del que se trate. Quienes presentan limitaciones severas para caminar cuentan con una participación en centros educativos del 57% mientras los que tiene limitaciones para oír tienen una tasa de asistencia del 78%¹³.

Gráfica 6. Distribución de asistencia a centros educativos de menores de 14 años con limitaciones severas por tipo de limitación.

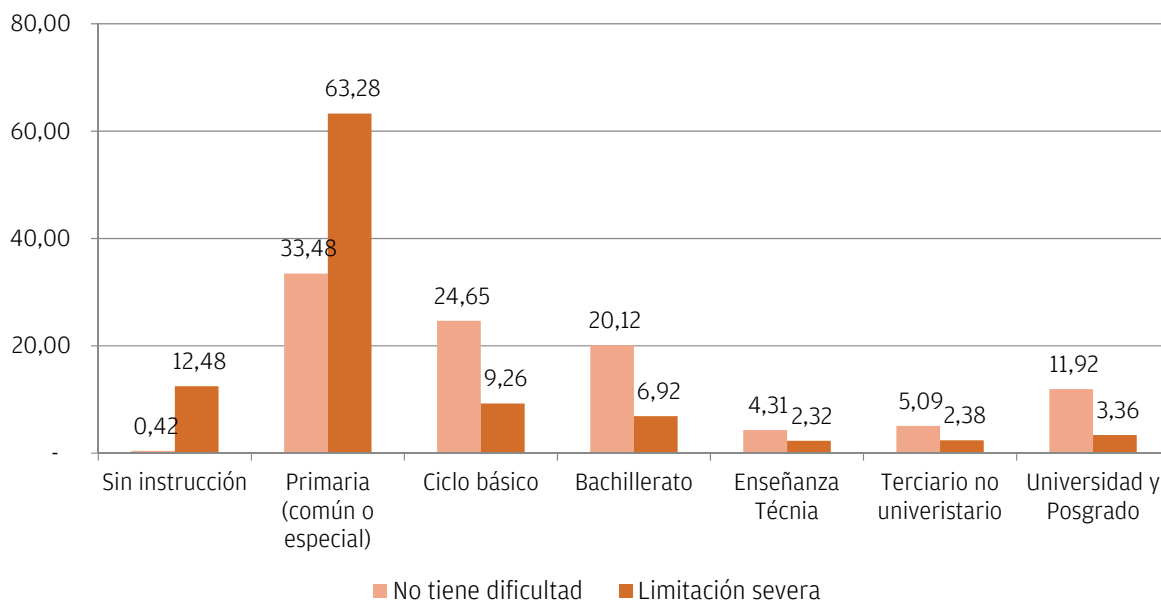


Fuente: elaboración propia en base al Censo 2011

Si comparamos la distribución del máximo nivel educativo alcanzado entre personas sin limitaciones y aquellas con limitaciones severas, vemos que éstas últimas se encuentran concentradas en primaria (casi 70%). En cambio, las personas sin dificultades se encuentran más distribuidas en el resto de los niveles educativos. Se debe destacar que a pesar de ser un número reducido de personas con limitaciones severas en relación al total (0,79%), representan el 10,38% de las personas sin instrucción, en el resto de los niveles su participación no supera el 1,34%.

¹³ Esta diferencia en tasas de asistencia tiene relación con la existencia de liceos inclusivos para sordos, al analizar esta misma información para mayores de 14 años estos datos varían.

Gráfica 7. Distribución de personas con limitaciones severas y sin limitaciones por niveles educativos



Fuente: elaboración propia en base al Censo 2011

Al analizar por sexo se observan diferencias en las tasas de asistencia según el nivel de limitación. Al contrario de lo que sucede en personas sin limitaciones donde las mujeres representan mayor número entre las personas que asisten a centros educativos, cuando existen limitaciones la asistencia es mayor en los varones, esta tendencia se refuerza con el grado de severidad.

Cuadro 7. Porcentaje de personas menores de 30 años que asisten a centros educativos por sexo según nivel de limitación.

	varón	mujer	total
No tiene dificultad	48,25	51,75	100
Prevalencia de limitación	50,74	49,26	100
Limitación severa	58,15	41,85	100

Fuente: elaboración propia en base al Censo 2011

La baja presencia de personas con limitaciones en centros educativos podría ser explicada por la falta de adecuación del sistema (en todos sus niveles) para coparticipar en sus currículos a personas con limitaciones, en especial con limitaciones severas, o la escasa oferta educativa adecuada funcionalmente a dichas limitaciones.

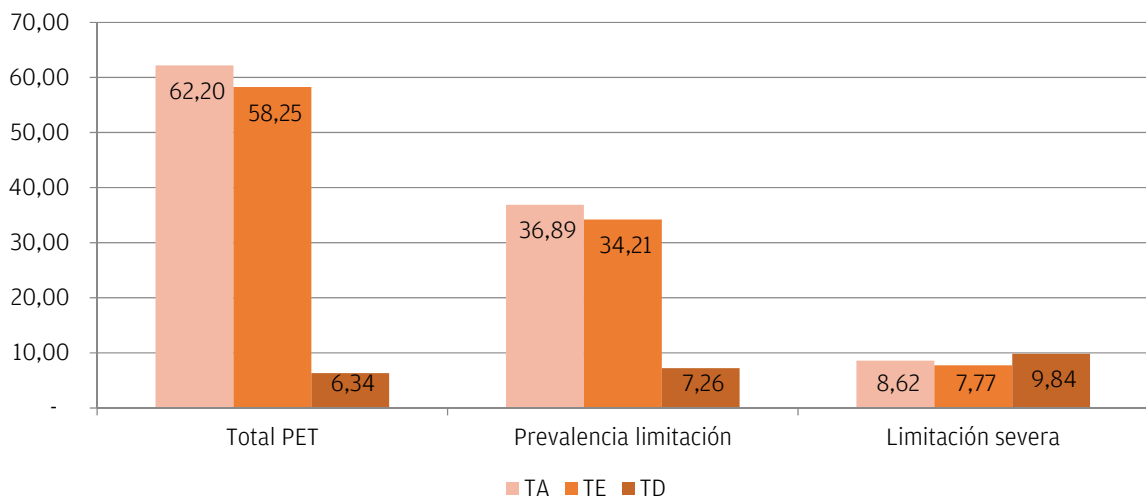
Es de esperar que la baja participación en el sistema educativo formal repercute en las oportunidades de las personas con limitaciones para desenvolverse con independencia. Esto es especialmente cierto en el plano laboral, debido a la estrecha relación formación-trabajo o que su inserción sea en trabajos de baja calificación o precarios.

C.2 El empleo y el acceso al trabajo

La participación en el mercado de trabajo de personas con limitaciones tiene características diferentes en comparación al resto de la población. A su vez, dicha participación presenta características diferentes al observarla por edad, sexo y ascendencia étnico racial, condiciones que refuerzan esas diferencias.

La tasa de actividad de las personas con al menos una limitación (36,89%) en edad de trabajar¹⁴ es significativamente inferior en comparación al nivel de actividad de la población en edad de trabajar (62,2%). En personas con limitaciones severas, la tasa de actividad es aún más baja (8,62%). Es de destacar que las personas con limitaciones tienen tasas de desempleo altas (7,26%) si lo comparamos con la de la población en edad de trabajar (6,34%), lo que se acentúa en personas con limitaciones severas (9,8%).

Gráfica 8. Tasa de actividad (TA), tasa de empleo (TE), tasa de desempleo (TD) en población en edad de trabajar (PET) y personas con limitaciones



Fuente: elaboración propia en base al Censo 2011

El Cuadro 8 muestra cómo se distribuyen las personas ocupadas, desocupadas e inactivas en edad de trabajar. Las personas desocupadas sin dificultades concentran los valores en el tramo de edad de 14 a 19 años (59.81%) lo que se puede explicar por el pasaje de la vida educativa a la vida laboral o el inicio de ambas al mismo tiempo lo que dificultaría el acceso al trabajo, así como la valoración que el mercado de empleo realiza de la experiencia. Este porcentaje cae rápidamente en los tramos más avanzados de edad. La desocupación en personas con una o más limitaciones distribuye en forma similar en los diferentes tramos de edad hasta los 65 años teniendo su punto máximo en el tramo de 46 a 64 años (38.44%) al contrario de la personas sin dificultades las que concentran en este tramo de edad el mínimo de desocupación (13,31%). Esto da cuenta de las dificultades para acceder al trabajo remunerado por parte de personas con limitaciones, lo que se refuerza en personas con limitaciones severas. Si el acceso al trabajo fuera igual para todos y todas, la distribución de las personas desocupadas con y sin dificultades se deberían aproximar, pero las trayectorias son diferentes.

¹⁴ En Uruguay se considera que una persona se encuentra en edad de trabajar cuando tiene 14 años y más años.

Cuadro 8. Distribución de personas por condición de actividad y nivel de limitaciones según tramo de edad

		14-29	30-45	46-64	65 y más
Ocupados	No tiene dificultad	28,4	39,9	28,7	2,9
	Prevalencia de limitación	11,8	24,7	53,0	10,5
	Limitación severa	15,0	32,6	41,7	10,7
Desocupados	No tiene dificultad	59,8	25,7	13,3	1,2
	Prevalencia de limitación	29,7	25,4	38,4	6,4
	Limitación severa	33,0	31,4	29,2	6,5
Inactivos	No tiene dificultad	43,4	10,5	17,5	28,6
	Prevalencia de limitación	8,4	5,7	21,1	64,7
	Limitación severa	12,1	10,2	16,6	61,1

Fuente: elaboración propia en base al Censo 2011

Las diferencias en tasas de actividad, empleo y desempleo de personas con y sin limitaciones se agudizan si se toman en cuenta características como el sexo o la ascendencia étnico-racial. El cuadro 9 muestra estas tasas desagregadas por sexo. Las mujeres en general son las que tienen una tasa de actividad menor; 59,42% si consideramos mujeres sin limitaciones y 30,46% de las mujeres con prevalencia de limitaciones. A su vez las mujeres con limitaciones tienen tasas de desempleo mayores a sus pares varones.

Cuadro 9. Tasa de actividad, tasa de empleo, tasa de desempleo según sexo y prevalencia de limitaciones

	sexo			
	varón sin limitaciones	varón con limitaciones	mujer sin limitaciones	mujer con limitaciones
Tasa de actividad	77,38	46,79	59,42	30,46
Tasa de empleo	74,01	44,54	54,33	27,50
Tasa de desempleo	4,35	4,80	8,57	9,70

Fuente: elaboración propia en base al Censo 2011

Dentro de la población afro también se observan diferencias significativas entre aquellos sin limitaciones y los que sí tienen limitaciones. Las tasas de desempleo de la población afrodescendiente es mayor si la comparamos con la población total y es mayor aún si tomamos en cuenta aquellos con al menos una limitación. Cabe destacar que si la comparación anterior fuera tomando en cuenta las mujeres afrodescendientes, las diferencias serían todavía más amplias. Esto da una idea de que cómo las dificultades de acceso al empleo de determinados grupos se refuerzan con la existencia de limitaciones

Cuadro 10. Tasa de actividad, tasa de empleo, tasa de desempleo por ascendencia étnico-racial según sexo

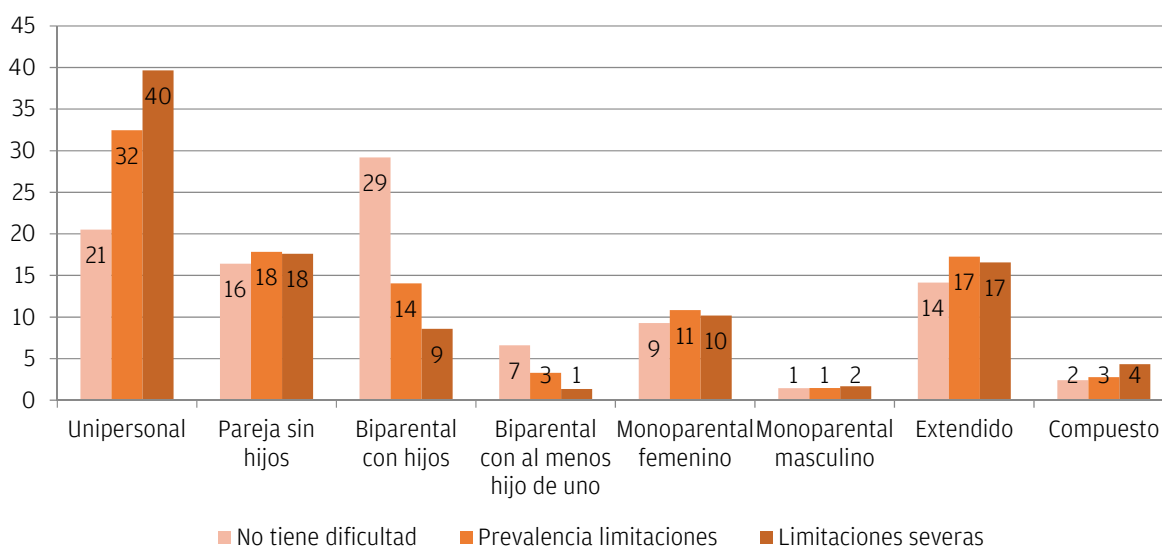
	Total poblacional	Ascendencia étnico racial	
		Afro sin limitaciones	Afro con limitaciones
Tasa de actividad	62,2	71,72	47,97
Tasa de empleo	58,25	65,96	43,67
Tasa de desempleo	6,34	8,03	8,98

Fuente: elaboración propia en base al Censo 2011

La inserción al mercado de trabajo no depende solamente de las destrezas individuales de personas con limitaciones, también de la aceptación y la adecuación de ámbitos laborales a las diferentes necesidades de estas personas. Es de suponer que en la medida que exista sistemas de apoyos, ajustes razonables, diseño y accesibilidad universal, así como programas protegidos de trabajo mejoren las posibilidades de las personas a insertarse al ámbito laboral.

D. Distribución por tipo de Hogar

Gráfica 9. Distribución porcentual de hogares según nivel de limitaciones¹⁵



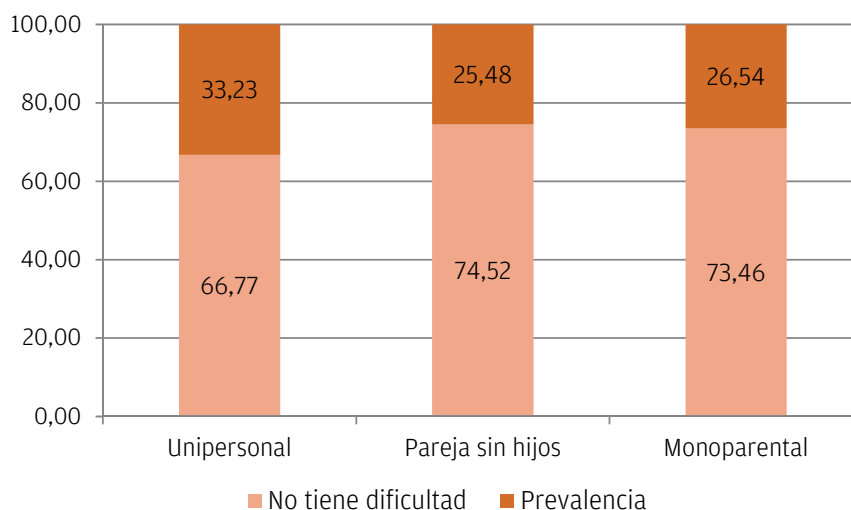
Fuente: elaboración propia en base al Censo 2011

Los hogares unipersonales y pareja sin hijos son los que ocupan mayor número de personas con al menos una limitación, lo mismo sucede observando a las personas con limitaciones severas. En el caso de las personas sin dificultades son los hogares de pareja con hijos y unipersonales los que representan porcentajes mayores.

¹⁵ La tipología de hogares utilizada define: unipersonal: persona viviendo sola; biparental sin hijos: personas sin hijos en el hogar; Biparental con hijos de ambos: pareja con hijos de ambos cónyuges; biparental con hijos de al menos un cónyuge: son hogares con pareja e hijos de ambos y/o al menos un miembro de la pareja; monoparentales femeninos/masculinos: madres/padres con hijos; extendidos: pareja o madre/padre con hijos/as y otro pariente; compuestos: pareja o madre/padre con hijos/as y/u otro pariente y/u otro miembro no pariente.

Si se toma en cuenta los hogares monoparentales, unipersonales y pareja sin hijos, se observa que aproximadamente un tercio de la composición de dichos hogares es ocupada por personas con una o más limitaciones.

Gráfica 10. Porcentaje de hogares unipersonales, pareja sin hijos y monoparentales según nivel de limitación



Fuente: elaboración propia en base al Censo 2011

Sin embargo, la distribución por edades en estos tipos de hogar tiene características diferentes. En los hogares unipersonales la distribución porcentual por grupo de edades es diferente entre quienes tienen limitaciones y quienes no las tienen. El 70,3% de las personas con limitaciones que viven en hogares unipersonales son mayores de 64 años, mientras que sólo representan el 31,5% de quienes no presentan limitaciones. Una lectura similar se puede realizar en el caso de los hogares de pareja sin hijos, donde las personas mayores de 64 representan dos tercios de las personas con limitaciones que pertenecen a este tipo de hogar.

Cuadro 11. Distribución porcentual de hogares unipersonal, biparental sin hijos y monoparentales por nivel de limitación según tramo de edad.

		Tramo de edad					Total
		menores de 14	14-29	30-45	46-64	65 y más	
Unipersonal	No tiene dificultad	-	15,02	21,78	31,69	31,52	100
	Prevalencia lim.	-	1,65	4,07	23,97	70,31	100
Pareja sin hijos	No tiene dificultad	-	17,05	20,57	32,44	29,94	100
	Prevalencia lim.	-	2,60	4,46	31,14	61,80	100
Monoparental	No tiene dificultad	-	8,71	40,71	38,13	12,45	100
	Prevalencia lim.	-	2,32	16,08	40,67	40,92	100

Fuente: elaboración propia en base al Censo 2011

En el caso de los hogares monoparentales, la distribución de personas con y sin limitaciones tiene tendencias diferentes. En el caso de las personas con limitaciones, éstas se concentran en el tramo de edad de 65 años y más, mientras con en personas sin limitaciones se concentran en el tramo de 30 a 45 años. Esto puede tener relación a la permanencia de personas con limitaciones en este tipo de hogar.

Anexo metodológico

Las variables censales que se utilizaron para el cálculo de limitaciones fueron las Perdi01, 02, 04 y 05 para ver cada una de las limitaciones tomando en cuenta a partir de qué edad fueron preguntadas. A partir de esas preguntas se construyeron indicadores agregados como la cantidad de personas con al menos una limitación y el resto de los cruces con variables demográficas.

Las cantidad de personas con al menos una limitación "la unión" es una variable construida de tal forma que si una persona declara tener más de una limitación, solo se toma en cuenta la limitación más severa por ejemplo; si una persona responde "Si, no puede hacerlo" en la pregunta referente a limitaciones visuales y responde que "Si, alguna dificultad" en limitaciones motrices, entonces se considera una persona con al menos una limitación severa. El resultado es una variable agregada de personas mayores de 5 años con al menos una limitación (limitaciones para ver, oír, caminar y entender) en tres niveles (severa, moderada y leve).

Bibliografía

Bagnato, Luzardo y Padula (2011): Oferta de servicios y prestaciones para la población con discapacidad e identificación de la demanda. Informe Estudio Prospectivo sobre discapacidad, Fondo Carlos Filgueira, Programa de Infancia, adolescencia y Familia (Infamilia-MIDES)

Beltrami y Nathan, 2009, Prueba Piloto de Discapacidad y Residencia Habitual realizada por Uruguay en 2008. Disponible en:

<http://www.ine.gub.uy/censos2011/documentos/Informe%20de%20an%C3%A1lisis%20Discapacidad%20FINAL.pdf>

Instituto Nacional de Estadísticas (INE) 2011, “Consideraciones metodológicas y conceptuales sobre los cuestionarios de Población, Hogares y Viviendas de los Censos 2011”

Jorge Papadópulos y Leonardo Falkin (2011): Documento conceptual: personas adultas mayores y dependencia. Dimensionamiento de necesidades en materia de cuidados y alternativas de incorporación.

María José Bagnato, Heber Da Cunha y Beatriz Falero (2011): Sistema de cuidados. Población de personas con discapacidad en situación de dependencia. En Rosario Aguirre, editora: Las bases invisibles del bienestar social. El trabajo no remunerado en Uruguay.